



No fogar dos “xabaríns”, “bolboretas”,

“xílgaros” e “anduriñas

ACTUALIZACIÓN LEGISLATIVA EN PROTECCIÓN A LA INFANCIA: INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA EN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL



ÍNDICE

1. Novedades legislativas en protección a la infancia
2. El interés superior del menor.
- 3.. El acogimiento residencial.

MÓDULO 3: EL ACOGIMIENTO RESIDENCIAL. RESIDENCIAL

1.-El acogimiento residencial desde la óptica de los principios rectores de la ley

1.1 Los estándares de calidad del Acogimiento residencial.

1.2 Otras garantías derivadas de la noticia normativa.

2. El Acogimiento residencial. Delimitación conceptual

2.1 El Acogimiento residencial. Artículo 21 LOPJM1/1996

2.2 El Acogimiento residencial en centros de protección específicos de menores con problemas de conducta. Artículo 25 y ss L.OPJM.1/1996

2.3 Disposiciones comunes a guarda y al desamparo Artículo 19 bis L.OPJM.1/1996

2.3.1 Aspectos esenciales de la guarda (voluntaria o derivada del desamparo) Artículo 172 tener CC

2.3.2. Sistema de plazos.

3.- La especificidad de la normativa gallega de centros de menores

Introducción

A La Administración Pública gallega le corresponde procurar un entorno social favorable y segura a la infancia, satisfacer sus necesidades físicas, emocionales, cognitivas y sociales, potenciar sus capacidades y prevenir los riesgos que amenacen su bienestar, garantizando el respecto a todos sus derechos

Para la mayor parte de los niños y niñas, el entorno idóneo para tener cubiertas as sus necesidades básicas es una familia, preferentemente su propia familia de origen. Por eso, el objetivo primero y prioritario de los Servicios de Protección Infantil debe ser posibilitar que los padres puedan ejercer de forma adecuada el rol parental, puedan proporcionar a sus hijos un cuidado adecuado y se preserve la unidad familiar.

La atención residencial deberá pivotar sobre la certeza de que la familia es una parte central de la vida del menor. Su objetivo, por tanto, no será sustituir a la familia, sino colaborar en prestarle el apoyo que precise para mejorar la situación de los niños. Cuando sea necesario proceder a la separación del niño/la de su familia de origen, los Servicios de Protección Infantil tienen que dirigir sus esfuerzos a intentar la reunificación familiar. En estos casos, es imprescindible:

Mantener la máxima frecuencia e intensidad de contactos padres-hijos (siempre en función de las necesidades particulares del niño/la). Permitir y promover que los padres sigan ejerciendo el máximo posible de responsabilidades parentais.

Proporcionar a los padres y a los niños/las recursos de apoyo específicos que les ayuden en su proceso de rehabilitación personal y familiar.

El Acogimiento Residencial es una opción adecuada cuando se aplica en las circunstancias y condiciones apropiadas. Se utilizará cuando una Intervención de este tipo resulte más beneficiosa para el menor que cualquier otra posible.

Se desarrollará durante el período de tiempo que el menor lo necesite y solo durante ese período de tiempo. Tal y como se recoge en las memorias de la Consellería de Política social el Programa de Acogimiento Residencial busca garantizar la estabilidad, la seguridad y la satisfacción de las necesidades fundamentales de los niños que se encuentran en Acogimiento Residencial

La normativa gallega es subsidiaria de la normativa estatal y desde este punto de vista ven a modificarse en su aplicación desde la vigencia de la misma.



1.-El acogimiento residencial desde la óptica de los principios rectores de la ley

El acogimiento residencial y el acogimiento que se realiza en un centro de menores o hogar alternativo en el que de manera temporal se cuida y atiende a los niños y niñas que residen en ellos, o bien se presta apoyo durante determinadas horas del día a niños que siguen residiendo en sus familias.

Este acogimiento se gestiona la red de centros de protección de menores de Galicia. La red de centros está compuesta tanto por establecimientos públicos, de titularidad y gestión de la Consellería de Política Social, como por establecimientos de titularidad privada, puestos a disposición de la Consellería a través de los correspondientes contratos, centros de otras administraciones públicas, o fórmulas mixtas de gestión. Todos los centros están atendidos por profesionales especializados.

En los centros se ofrecen todos aquellos servicios y cuidados que en cualquier familia se les proporciona a los hijos: alojamiento, comida, vestido, afecto y atención emocional, educación en los hábitos personales y familiares, planificación del tiempo de ocio, apoyo educativo... No obstante, no sustituyen las actividades que se deban o puedan realizar en equipamientos normalizados, como la escolarización, o la atención sanitaria, que se llevan a cabo en los establecimientos que corresponda. Del mismo modo, se procura la mayor integración posible en el contorno a través del empleo de recursos comunitarios de ocio, deportivos, sociales o culturales.

En cualquiera caso, el acogimiento residencial es un recurso temporal, que no sustituye de forma permanente a integración en una familia, por lo que desde lo primero momento se trabaja para que el regreso al hogar de origen, o se esto no es posible, la integración en una familia alternativa, se haga lo más pronto posible.

La atención residencial en centros está dirigida a aquellos niños, niñas y adolescentes que están bajo la tutela o la guarda de la Xunta de Galicia porque no pueden permanecer residiendo en su familia, y para los que no es posible, o no es conveniente, la integración en una familia alternativa.

La atención de día es una medida de apoyo para los niños que, aunque siguen conviviendo en su núcleo familiar, precisan un refuerzo para mejorar su desarrollo personal y su integración familiar y social.

Cuando un niño o niña tiene que ser separado de su familia, los técnicos de menores de la Consellería de Política Social valoran en cada caso cuál es la mejor forma de prestarle la atención que precisa.



Para la valoración, la Xunta dispone de los equipos técnicos del menor, localizados en las Jefaturas Territoriales de las cuatro provincias y formados por profesionales de diversas disciplinas (pedagogía, psicología, trabajo social, educación social y derecho) encargados de la valoración e intervención en desamparo y riesgo. Son estos equipos los encargados de proponer las medidas de protección, así como de administrar los programas y buscar la casación o adecuación de las necesidades de las niñas y niños con las posibilidades de la Xunta de Galicia para hacer frente a estas situaciones sociales.

En general se considera prioritario que pueda permanecer en su familia extensa (abuelos, tíos, etc.) o, si esta no existe o no puede atenderlo, en una familia acogedora ajena. Cuando estas opciones se descartan, proponen aquel centro residencial de la red disponible que mejor pueda responder a sus necesidades específicas.

Entre otros criterios que se tienen en cuenta para proponer un centro determinado está la cercanía a la residencia habitual, para permitir que el niño conserve sus referentes y favorecer el contacto con la familia, de cara a una mas pronta reintegración.

Los distintos tipos de centros de menores responden a las diferentes formas de organización y especialización en la atención que se presta. La gran mayoría de los existentes responden a la tipología de “casas de familia”: centros pequeños, de no más de ocho residentes de diferentes edades, situados en viviendas normalizadas (pisos o casa unifamiliares) y totalmente integradas en el contorno, de manera que la convivencia en ellas se asemeje lo más posible a la que se da en una familia.

Otros están especialmente preparados para atender determinadas necesidades, como por ejemplo los niños o niñas de corta edad, o los jóvenes próximos a cumplir la mayoría de edad que precisan de una preparación enfocada a su autonomía personal y la vida independiente.

Lectura motivadora

[Profesionales de los centros de menores de Galicia valoran positivamente su funcionamiento pero demandan mejoras en los procesos de derivación](#)

Más de 500 psicólogos, educadores, trabajadores sociales y técnicos trabajan en las residencias de menores

Los Centros de Protección, constituyen espacios donde se atiende a menores, promoviendo el desarrollo integral de las diversas dimensiones como personas, combinando la calidad técnica y la calidez humana. ES por tanto, un entorno convivencial y formativo en el que se garantiza, por una parte, unos recursos profesionales y materiales suficientes y adecuados; por otro, una calidez que posibilite relaciones afectivas inspiradas en los estilos y características de una familia normalizada. El acogimiento en centro residencial conlleva, en la mayoría de las ocasiones, una



intervención paralela en medio socio-familiar de cada menor, trabajando con su familia de origen al objeto de prestar el apoyo necesario, para que supere la situación que motivó la adopción de la medida y puedan retornar a su medio familiar.

Principios inspiradores

El acogimiento residencial constituye una alternativa válida, que se utilizará cuando resulte más beneficiosa para la persona menor de edad por sus condiciones personales. ES una de las vías para el desarrollo de la medida de tutela o guarda, junto con las distintas fórmulas de acogimiento familiar, al mismo tiempo que desarrolla una labor de complemento de las mismas.

Estas premisas de calidad técnica y de calidez impregnan toda la regulación normativa relacionada con esta materia en Galicia, inspirando el hacer diario en los Centros de Protección de Menores.

1.1 Los estándares de calidad del Acogimiento residencial

El Gobierno de España publicó sus estándares de calidad en acogimiento residencial.

Recurso de ampliación del conocimiento: Los estándares de calidad en acogimiento residencial.

Dando cumplimiento tanto a las directrices de Naciones Unidas como a las recomendaciones de la Comisión Especial del Senado, el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad publicó en 2012 un documento titulado "Estándares de Calidad en acogimiento residencial", elaborado por especialistas del Grupo de Investigación en Familia e Infancia de la Universidad de Oviedo y en cuya elaboración participaron numerosas entidades públicas y privadas implicadas en el acogimiento residencial de menores.

Entre los principios de actuación que deben regir el acogimiento residencial, se incluyen el superior interés del menor y el derecho a vivir en familia y, por tanto, la que sí es necesaria la separación con respeto a su familia se considere como hipótesis principal de actuación su regreso a la misma. El documento formula la siguiente definición de acogimiento residencial, que adoptaremos como referencia para el resto del informe:

“El acogimiento residencial es una medida de protección destinada a aquellos niños que no pueden permanecer en sus hogares, y mediante la cual se les proporciona un lugar de residencia y convivencia que cumpla con el cometido de una adecuada satisfacción de las necesidades de protección, educación y desarrollo, incluyendo las actuaciones terapéuticas y rehabilitadoras que sean necesarias. El acogimiento se realiza en una vivienda o residencia específicamente destinada a este fin (distinguiéndolo del acogimiento familiar que se produce en la vivienda de una unidad



familiar) con la atención de profesionales con una determinada calificación y prestando su servicio 24 horas al día.”

Las tres características fundamentales del acogimiento residencial serían:

- Su carácter educativo, en su sentido más integral.
- Su carácter instrumental, ya que está al servicio de un Plan de Caso que debe contemplar una finalidad estable y normalizada.
- La temporalidad, después de que los niños que requieran un hogar de relevo por tiempo indefinido o muy larga estancia deben orientarse hacia el acogimiento familiar. El acogimiento residencial es una solución temporal, al servicio de un Plan de Caso cuya finalidad es la inserción definitiva y estable en un ambiente familiar.

1.2 Otras garantías derivadas de la noticia normativa

- Uno de los **Principios rectores** de la reforma de las instituciones de protección a la infancia y la adolescencia señala que se dará **prioridad a las medidas estables frente a las temporales, a las familiares frente a las residenciales y a las consensuadas frente a las impuestas.**
- Obligación de las Entidades Públicas de revisar, **en plazos concretos**, las **medidas de protección adoptadas**. De esta manera se obliga a realizar un seguimiento personal de cada niño, niña o adolescente y una revisión de la medida de protección.
- Se crea el **Registro Central de Delincuente Sexuales** que contiene la identidad de los condenados por delitos contra la libertad e indemnidad sexual, trata de ser humanos, o explotación de menores, e información sobre su perfil genético de ADN.

Aplicación práctica registro de delincuentes sexuales

- **Jóvenes ex tutelados:** obligación de la Administración de prepararlos para la vida independiente.

- Creación de un **sistema de información estatal sobre protección de menores a realizar por las Entidades Públicas y la Administración General del Estado** y nuevas normas que regulan el tratamiento de datos de carácter personal de los menores atendiendo a su interés superior, así como la obligación de valorar el impacto en la infancia y adolescencia en todos los proyectos normativos.

2. El Acogimiento residencial. Delimitación conceptual

El acogimiento residencial, es una forma de ejercicio de la guarda de los menores y de las menores que están bajo guarda de las Entidades Públicas. La guarda en acogimiento residencial se ejercerá por el Director o responsable del centro donde esté acogido a menor o el menor, conforme a los términos establecidos en la legislación de protección de menores.

Las Entidades Públicas y los servicios y centros donde se encuentren, en relación con los menores y las menores en acogimiento residencial, deberán actuar conforme a los principios rectores de la ley, con pleno respeto a los derechos de los menores acogidos.

Entre las imitaciones al acogimiento residencial, podemos citar que la medida de acogimiento familiar prevalecerá sobre la de acogimiento residencial, para cualquiera menor, especialmente para menores de seis años, con el fin de favorecer que la vida del menor se desarrolle en un entorno familiar.

No se acordará el acogimiento residencial para menores de tres años, salvo en supuestos de imposibilidad, debidamente acreditada, de adoptar en ese momento a medida de acogimiento familiar, o cuando esta medida no convenga al interés superior del menor o de la menor.

Esta limitación para acordar el acogimiento residencial, se aplicará también a los menores de seis años en el plazo más breve posible. En todo caso, y con carácter general, el acogimiento residencial de estos menores no tendrá una duración superior a tres meses.

2.1 El Acogimiento residencial Artículo 21 LOPJM1/1996

La nueva legislación recoge el carácter subsidiario del acogimiento residencial frente al acogimiento familiar y la necesidad de que la estancia de los menores en los centros debe estar marcada por planes de trabajo con las familias desde el momento inicial en que se adopta la medida de protección, con objetivos claros y evaluables en un plazo de tiempo determinado, para evitar que determinados acogimientos residenciales se perpetúen y no puedan ensayarse otras vías de convivencia familiar.



Obligaciones básicas de las Entidades Públicas y servicios de protección al menor y centros:

- Todo menor tendrá un proyecto socio-educativo individual (nuestro Proyecto Educativo Individualizado) con revisión periódica.
- Promover la convivencia y la relación entre hermanos y estabilidad residencial.
- Acogimiento preferente en un centro situado en la provincia de origen del menor.
- Promoción de la relación y colaboración familiar.
- Potenciarán la educación integral e inclusiva.
- Normativa interna de funcionamiento y convivencia.
- Administrarán los medicamentos que, en su caso, precisen los menores bajo prescripción y seguimiento médico.
- Promoción de la integración normalizada de los menores en los servicios y actividades de ocio, culturales y educativas.
- Mecanismos de coordinación con los servicios sociales especializados para el seguimiento y ajuste de las medidas de protección..
- Medidas educativas y de supervisión que garanticen la protección de los datos personales del menor al acceder a las tecnologías de la información y de la comunicación y a las redes sociales.

Régimen de autorización y funcionamiento: RESPONSABILIDAD DE La ENTIDAD PÚBLICA, con inspección y supervisión de los centros y servicios **semestralmente** y bajo la vigilancia del Ministerio Fiscal

2.2 Acogimiento residencial en centros de protección específicos de menores con problemas de conducta Artículo 25 y ss L.OPJM.1/1996

El necesario respeto a los menores de sus derechos fundamentales y libertades públicas, provocó la regulación mediante Ley Orgánica de los ingresos de menores en este tipo de centros.

Su existencia hacía necesaria la regulación y se utilizarán como último recurso y tendrán siempre carácter

Ámbito de aplicación

Todos los ingresos, actuaciones e intervenciones en centros de protección específicos de menores con problemas de conducta dependientes de las Entidades Públicas o de entidades privadas colaboradoras de aquellas, en los que esté prevista la utilización de medidas de seguridad y de restricción de libertades o derechos fundamentales.

Requisitos para el ingreso

- Que estén en situación de guarda o tutela por parte de la Entidad Pública.
- Que fueran diagnosticados con problemas de conducta, que presenten conductas disruptivas o disociales recurrentes, transgresoras de las normas sociales y los derechos de terceros, cuando además así esté justificado por sus necesidades de protección y determinado por una valoración psicosocial especializada.
- En los supuestos de guarda voluntaria prevista en el artículo 19, **será necesario el compromiso de la familia para someterse a la intervención profesional.**

Principios

- Finalidad educativa.
- Responder a los principios de excepcionalidad, necesidad, proporcionalidad, provisionalidad y prohibición del exceso.
- Aplicación con la mínima intensidad posible.
- Aplicándose por el tiempo estrictamente necesario.
- Respeto debido a la dignidad, privacidad y a los derechos del menor.

Regulación de los siguientes aspectos:

- Medidas de contención: de tipo verbal y emocional, de tipo físico y de tipo mecánico.
- Aislamiento del menor: en prevención de actos violentos, autolesiones, lesiones la otros menores residentes en el centro, al personal del mismo o

a terceros, así como de daños graves a sus instalaciones (No más de 6 horas consecutivas y acompañado o supervisado por un educador.

- Registros personales y materiales.
- Régimen disciplinario.
- Supervisión y control: revisión por lo menos trimestralmente por la Entidad Pública, debiendo remitir informe al órgano judicial competente que autorizó el ingreso y al Ministerio Fiscal.
- Administración de medicamentos.
- Régimen de visitas y permisos de salida: el Director del centro podrá restringir o suprimir las salidas de las personas ingresadas en el mismo (Notificadas a las personas interesadas, al menor y al Ministerio Fiscal de acuerdo con la legislación aplicable).
- Régimen de comunicaciones del menor.

Procedimiento para el ingreso en centros de protección específicos de menores con problemas de Conducta Artículo 778 bis LEC Artículo 26 L.OPJM.1/1996	
Legitimación	La Entidad Pública que ostente la tutela o guarda de un menor y el Ministerio Fiscal.
Motivación	Informes psicosociales emitidos previamente por personal especializado en protección de menores.
Exclusión	Enfermedades o trastornos mentales que requieran un tratamiento específico por parte de los servicios competentes en materia de salud mental o de atención a las personas con discapacidad.
Autorización	Judicial, previa audiencia al menor.
Competencia	Juzgados de Primera Instancia del lugar donde radique el centro. El Juzgado solicitará, por lo menos, dictamen de un facultativo por él designado.
Procedimiento de urgencia	La Entidad Pública o el Ministerio Fiscal podrá acordarlo previamente a la autorización judicial, debiendo comunicarlo al Juzgado competente lo antes posible (antes de 24 horas) para ratificación judicial (ratificación antes de 72 horas).

2.3 Disposiciones comunes a guarda y al desamparo Artículo 19 bis L.OPJM.1/1996

Cuando un niño, niña o adolescente se encuentra en situación de desamparo, la entidad pública de protección (Xunta de Galicia, a través de la Dirección General de Familia e Inclusión) debe

asumir su tutela. Esto implica que la patria potestad de los padres queda suspendida y la Xunta de Galicia pasa a ejercer las facultades y deberes que les corresponderían a aquellos.

Una de estas facultades y deberes es la guarda de las y de los menores. En otras ocasiones, los padres no pueden temporalmente hacerse cargo de sus hijos o hijas y solicitan a la Xunta de Galicia que asuma su guarda. En ambos casos, sea por imperativo legal (tutela) o por petición de los padres (guarda voluntaria) el niño o niña es separado/la de su familia y le corresponde a la Xunta de Galicia proporcionarle alimento, cuidado, educación, salud, compañía, afecto...

La guarda de la o del menor durará el tiempo imprescindible en cuanto perduren las circunstancias que dieron lugar a asumirla. Durante ese tiempo se procurará que las relaciones familiares y sociales del niño o niña sufran las menores alteraciones, manteniendo visitas y contactos con los padres y demás familiares (a menos que resulte perjudicial para el niño/la) y atendiendo en todo momento a su reintegración en la familia de origen. La guarda se ejerce a través del acogimiento, que consiste en la integración del niño o niña en una familia acogedora (acogimiento familiar) o en su alojamiento y atención en un centro idóneo (acogimiento residencial).

Por primera vez en la legislación estatal se recoge la obligatoriedad que todo menor con medida de guarda o desamparo tenga un **Plan individualizado de protección (Plan de Caso)** que marque los objetivos, plazos y atienda, en su caso su discapacidad: Cuando la Entidad Pública asuma la tutela o guarda del menor elaborará un plan individualizado de protección que establecerá los objetivos, la previsión y el plazo de las medidas de intervención a adoptar con su familia de origen, incluido, en su caso, el programa de reintegración familiar.

Programa de reintegración familiar

- Siempre que haya posibilidad de retorno, incluirá informe técnico que valore:
- Evolución positiva de la familia de origen
- Que se mantuvieron los vínculos
- Que el retorno no supone riesgos relevantes para el Menor

Criterios para valorar el retorno del menor desamparado desde familia de acogida

- El tiempo transcurrido
- La integración en la familia de acogida y su entorno
- Desarrollo de vínculos afectivos con la misma

Alimentos (Artículo 172 CC)

- En los casos de declaración de situación de desamparo o de asunción de la guarda por resolución administrativa o judicial, podrá establecerse por la Entidad Pública la cantidad que deben abonar los progenitores o tutores para contribuir, en concepto de alimentos y en función de sus posibilidades, a los gastos derivados del cuidado y atención del menor, así como los derivados de la responsabilidad civil que pudiera imputarse a los menores por actos realizados por los mismos.

Hasta ahora no se reguló de forma explícita en el Código Civil la obligación de alimentos por lo que las Entidades públicas asumían la tutela o la guarda y progenitores con capacidad económica quedaban exentos de esta obligación. Señala la noticia normativa que será cada Entidad Pública la que establecerá las cantidades para pagar por este concepto.

2.3.1 Aspectos esenciales de la guarda (voluntaria o derivada del desamparo) Artículo 172 tener CC

Forma de ejercicio de la guarda

Se realizará mediante el acogimiento familiar y, no siendo este posible o conveniente para el interés del menor, mediante el acogimiento residencial. El acogimiento familiar se realizará por la persona o personas que determine la Entidad Pública. El acogimiento residencial se ejercerá por el Director o responsable del centro donde esté acogido el menor, conforme a los términos establecidos en la legislación de protección de menores.

Principios

- Reintegración en la propia familia cuando sea posible.
- Que la guarda de los hermanos se confíe a una misma institución o persona para que permanezcan unidos

Revisión

Por lo menos cada seis meses.

Delegación de guarda para estancias, salidas de fin de semana o vacaciones con familias o instituciones: Requisitos

La Entidad Pública podrá acordarlas para menores en acogimiento residencial o familiar.

Se formalizará con familias o con instituciones dedicadas a estas funciones.

Contendrá los términos de la misma y la información que fuera necesaria para asegurar el bienestar del menor.

Será comunicada a los progenitores, al menor y a los acogedores.

Se preservarán los datos de estos guardadores cuando resulte conveniente para lo interés del menor o concurra justa causa.

Por primera vez se regula este tipo de guarda ocasional, que de hecho ya se estaba usando en la práctica, respondiendo una vez más la reforma a las necesidades de los menores.

2.3.2. Sistema de plazos.

a) Plazos de revisión periódica de actuaciones: Proyecto de Intervención Social y Educativo (PEI) y Plan Individualizado de Protección (Plan de Caso)

Medida de protección	Instrumento de revisión y seguimiento
Situación de riesgo (Artículo 17.4 de la L.O.1/1996)	Los plazos vendrán determinados en el proyecto de intervención social y educativo
Situación de desamparo y guarda (Artículo 19 bis L.O.1/1996)	Los plazos vendrán determinados en el plan individualizado de protección

Medida de protección	Plazo de revisión
Cualquier medida de protección no permanente que se adopte con menores de tres años (Artículo 12.5 L.O.1/1996)	Cada 3 meses
Cualquier medida de protección no permanente que se adopte con menores mayores de 3 años (Artículo 12.5 L.O.1/1996)	Cada 6 meses
Acogimientos permanentes (Artículo 12.5 L.O.1/1996)	Primer año cada 6 meses y a partir del segundo año, cada doce meses

Ingreso centros de protección específicos de menores con problemas de conducta (Artículo 32 L.O.1/1996)

Revisión **trimestral** por la Entidad Pública con remisión de informe al Juzgado y al Ministerio Fiscal

Por primera vez en la legislación estatal se recoge la obligatoriedad de que todo menor en situación de riesgo tenga un Proyecto de intervención social y educativo, y todo menor en guarda o desamparo tenga un Plan individualizado de protección que marque los plazos y la periodicidad de la revisión de las intervenciones que se estén llevando a cabo. Hasta ahora la única obligación en cuanto a plazos se refiere, era a que se confiere al Ministerio Fiscal de comprobar por lo menos semestralmente la situación de los menores (Artículo 174.2 CC). Ahora se establece el nuevo sistema expuesto.

b) Plazos de duración de las medidas de protección

La guarda **provisional** es la única medida temporal en que solo se dispone que durará **el plazo más breve posible**, sin establecer un plazo concreto. Hasta ahora la única medida de protección que tenía un plazo de duración, que se incumplía en muchos casos, era lo del acogimiento preadotivo (desaparecido en la noticia normativa), y que se suponía que no debía exceder de un año hasta la propuesta de adopción (antiguo Artículo 173 bis CC).

Medida de protección	Plazo de duración
Guarda voluntaria familiar o residencial (Artículo 172 bis CC)	Dos años , excepcionalmente prorrogable por la previsible reintegración familiar en un plazo breve de tiempo.
Acogimiento familiar de urgencia (Art. 173 bis 2 CC)	Para menores de 6 años, no superior a seis meses .
Acogimiento familiar temporal (Artículo 173 bis 2 CC)	Duración máxima de dos años, salvo que el interés superior del menor aconseje la prórroga.
Guarda con fines de adopción (Artículo 176 bis 3 CC)	El plazo para proponer la adopción al Juzgado será tres meses desde el día en el que se acordó la delegación de guarda con fines de adopción, prorrogable hasta un máximo de un año.
Acogimiento residencial (Artículo 21.3 L.OPJM.1/1996)	Plazo máximo de 3 meses para menores de tres a seis años
Informe justificativo de acogimiento residencial o acogimiento familiar temporal que durara un período superior a dos años: la Entidad Pública remitirá al Ministerio Fiscal informe justificativo de la situación de un determinado menor cuando este se encontró en acogimiento residencial o acogimiento familiar temporal durante un período superior a dos años, debiendo justificar la Entidad Pública las causas por las que no se adoptó una medida protectora de carácter más estable en ese intervalo (artículo 12 L.OPJM.1/1996).	

3.- La especificidad de la normativa gallega de centros de menores.

La normativa gallega es subsidiaria de la normativa estatal y desde este punto de vista ven a modificarse en su aplicación desde la vigencia de la misma. Por esta razón se aplica a los centros de menores a Ley [Orgánica de Protección Jurídica del Menor en su versión consolidada](#), modificada y por las Leyes 26/2015 y 8/2015 de modificación del sistema de protección a la infancia y la adolescencia.

La este respeto, la legislación autonómica en materia de acogimiento residencial, es relevante subrayar que tanto la legislación estatal como la autonómica reconocen un componente fundamentalmente educativo en todas las medidas de protección, entre las que se encuentra el acogimiento residencial, debiendo prestar “especial atención a la seguridad, sanidad, número y calificación profesional de su personal, proyecto educativo, participación de los menores en su funcionamiento interno, y demás condiciones que contribuyan a asegurar sus derechos.

La normativa gallega dispone de regulación específica para los centros de menores, aun escasamente actualizada, y en la que se especifican los diferentes tipos de centros y el régimen de autorización y registro de los mismos.

Normativa de Infancia y menores

[DECRETO 329/2005, de 28 de julio, por lo que se regulan los centros de menores y los centros de atención a la infancia](#) (DOG nº 156, de 16 de agosto).

La regulación de los requisitos específicos que deben reunir los centros de menores y de atención a la infancia, así como a las prestaciones mínimas que les deben ofertar a los usuarios para que se autorice su funcionamiento se regulan en este decreto.

Requisitos de los centros. Todos los centros de menores y de atención a la infancia deberán cumplir los requisitos generales establecidos en el artículo 7 del Decreto 243/1995, de 28 de julio, así como los específicos que, de acuerdo con su tipología, se establecen en este decreto.

Centros de menores. Son centros de menores aquellas equipamientos destinadas a la atención de menores de edad que, de acuerdo con la normativa en vigor, estén en situación de riesgo, desamparo o conflicto social, y en los que se desarrollan con regularidad programas y actividad dirigidos a este sector de la población.

Son **centros residenciales** de menores aquellas equipamientos creados por la iniciativa pública o privada para facilitar una atención especializada a aquellos menores que, por distintas circunstancias sociofamiliares, necesitan ser separados temporalmente de su núcleo familiar o internados bajo la aplicación de medidas judiciales.

Los centros deben reproducir las condiciones de vida del menor de la forma más próxima a la de una familia normalizada, desde lo formateo de la vivienda hasta su atención integral y compensadora de sus deficiencias. Son centros de atención de día aquellas equipaciones de



carácter diurno que le proporcionan a los menores diversas atenciones durante el día, prestando servicios complementarios de soporte y apoyo a las familias y contribuyendo a paliar sus carencias y a mejorar su proceso de normalización socio-familiar.

Son **centros de atención de día** aquellas equipaciones de carácter diurno que le proporcionan a los menores diversas atenciones durante el día, prestando servicios complementarios de soporte y apoyo a las familias y contribuyendo a paliar sus carencias y a mejorar su proceso de normalización socio-familiar

- [Decreto 329/2005, de 28 de julio](#), por lo que se regulan los centros de menores y los centros de atención a la infancia

En este decreto se describen las tipologías de centros de menores, ratios y requisitos comunes de los centros de menores y de los centros de atención a la infancia.

Autorizaciones y permisos para la creación de centros de menores

Ver el [RUEPSS](#)

1. Para la obtención de las autorizaciones administrativas para la creación, construcción o modificación sustancial de los centros de menores, así como de los correspondientes permisos de inicio y cese de actividades en ellos, el titular o representante legal de la entidad de la que dependa el centro presentará una solicitud normalizada, dirigida a la dirección general competente en materia de familia, segundo los respectivos modelos establecidos en los anexos I, II, III e IV de este decreto.

2. Las solicitudes se tramitarán conforme los procedimientos establecidos en los artículos 13 y siguientes del Decreto 243/1995, de 28 de julio.

3. A los efectos de emitir los informes a que se hace referencia en los artículos 17 y 22 del Decreto 243/1995, los órganos competentes podrán solicitar de otras unidades administrativas informes técnicos específicos de su competencia.

Artículo 6º.-Libros registro y de reclamaciones. Los libros de registro de usuarios y de reclamaciones, regulados en los puntos c) y d) del artículo 7.1.2 del Decreto 243/1995, de 28 de julio, estarán constituidos por hojas encuadernadas y numeradas.

En el libro de registro de usuarios deberán constar cuando menos los siguientes datos: nombre y apellidos, fecha de alta, incidentes, fecha de baja y causa. El libro de reclamaciones estará a la disposición de los usuarios/las y será diligenciado por la dirección general competente en materia de familia una vez concedido el permiso de actividades del centro. En sus hojas deberán figurar los puntos necesarios para identificar la persona que realiza la reclamación, su fecha y objeto y el centro afectado por ella.



- [Orden de 1 de agosto de 1996](#), por la que se regulan los contenidos mínimos del Reglamento de Régimen Interno y el Proyecto Educativo de los centros de atención a menores. (DOG nº 168, de 28 de agosto de 1996)

En esta Orden se delimitan a los contenidos mínimos del reglamento de régimen interior y del proyecto educativo de los centros de menores situados en el ámbito territorial de la Comunidad Autónoma de Galicia que deberán remitirse, para su aprobación por la Consellería de Política social, junto con la solicitud de inicio de actividades.

Además, anualmente, los centros le remitirán la programación anual de actividades antes de 15 de septiembre y la memoria anual de actividades del período anterior, en el último trimestre del año. Ambos los dos documentos deberán adecuarse también a la estructura y contenidos especificados en el anexo I

Ver estructura del Proyecto educativo, reglamento, memoria anual y Plan de actividades.